<u>Monologo – Erin Brockov</u>ich

¿Sabes qué? Ya me están haciendo enojar. Primero que nada, antes de objetar tenemos más de cuatrocientos demandantes y siendo honestos, sabemos que va a haber más. Puede que no sean las personas más intelectuales, pero saben dividir y veinte millones es un chiste dividido entre todos ellos. Segundo, esta gente no sueña con ser millonaria. Sueñan con ver a sus hijos nadando en una pileta y no tener que preocuparse por si van a tener una histerectomía a los veinte años como Rosa Diaz, una de nuestras clientas. O que se les deteriore la columna, como a Stan Bloom, otro cliente nuestro. Así que antes de que vuelvan con otra oferta de mierda quiero que piense cuanto vale su columna, Sr. Walker. O cuanto esperaría que le paguen por su útero, Srta. Sanchez. Después saquen su calculadora y multiplíquenlo por cien. Cualquier cifra menor a eso, es una perdida de tiempo. Y para que sepa, esa agua la trajimos especialmente para ustedes. Directo de las napas de Hinkley.